

Problemas de comportamiento en animales geriátricos

Los avances en medicina y nutrición veterinaria de las últimas décadas han dado como resultado una mayor esperanza de vida de los animales de compañía. Este hecho implica que los propietarios deben hacer frente al envejecimiento de sus mascotas. No obstante, existe una falta de información generalizada por parte de los propietarios sobre los efectos del envejecimiento en el comportamiento de sus mascotas, así como de las posibilidades de tratamiento de las que se dispone para disminuir su progresión y mejorar la calidad de vida del animal en esta última etapa.

Ester Fernández Sagués
Veterinaria
Centre Clínic Veterinari
Santi Ribell
Imágenes archivo

El envejecimiento puede definirse como el deterioro progresivo de los sistemas corporales que reduce la capacidad del organismo para mantener el equilibrio con su medio interno y el entorno. En general, se considera a un animal "geriátrico" o "sénior" cuando supera los ocho años de edad. Debemos tener en cuenta, sin embargo, que algunos factores como la especie, la raza, el tamaño, la nutrición o el manejo diario, influyen en el proceso de envejecimiento. La edad no es una enfermedad en sí misma, pero los cambios inevitables de los procesos biológicos provocan una disminución de las habilidades de los animales para hacer frente a los factores estresantes internos y externos.



Muchos propietarios evitan comentar los cambios de conducta o del estado físico de sus mascotas a su veterinario porque asumen que son fruto del envejecimiento y que carecen de tratamiento, sin saber que pueden deberse a patologías concretas. Los cambios cerebrales debidos a la edad suelen ser sutiles y progresivos, por lo que es muy importante que los propietarios estén debidamente informados sobre cómo reconocerlos y, sobre todo, de la existencia de tratamientos para disminuir su avance.

Causas de los problemas de conducta en geriátricos

A continuación vamos a explicar brevemente los diferentes problemas de conducta que pueden aparecer en los animales geriátricos.

Problemas orgánicos

El envejecimiento puede afectar a todos los sistemas corporales, incidiendo directa o indirectamente sobre el comportamiento de un animal. Hay ciertas patologías que pueden producir alteraciones comportamentales (*tabla 1*) y que son más frecuentes en animales mayores. Existe una relación directa entre la edad y la incidencia de enfermedades renales, cardiovasculares, neoplasias, osteoartritis o hepatopatías. A su vez, los

La edad no es una enfermedad en sí misma, pero los cambios inevitables de los procesos biológicos provocan una disminución de las habilidades de los animales para hacer frente a los factores estresantes internos y externos.

déficits sensoriales, como la ceguera, son más frecuentes en la población geriátrica. Por ejemplo, los animales con dificultades de visión o de audición serán menos reactivos a los estímulos externos, de modo que se puede producir una disminución en la actividad o cambios en las relaciones con los propietarios; una disminución de la movilidad puede dificultar el acceso a determinadas zonas, provocando un problema de eliminación inadecuada.

El dolor es un factor a tener en cuenta muy importante en sí mismo debido a su impacto directo sobre el bienestar de los animales, pero

Tabla 1. EFECTOS DE ALTERACIONES ORGÁNICAS EN EL COMPORTAMIENTO.

Sistemas afectados	Posibles efectos comportamentales
Sistema cardiorrespiratorio (cardiopatías, anemia...)	Alteración del estado mental, disminución de la actividad y de la tolerancia al ejercicio
Sistema urogenital (problemas renales, prostáticos, cistitis...)	Eliminación inadecuada (orina y heces), estado mental alterado
Sistema músculo-esquelético (osteopatías, pérdida de masa muscular...)	Eliminación inadecuada, agresividad, dolor, irritabilidad
Sentidos (cataratas, sordera...)	Disminución de la respuesta a estímulos externos, vocalización excesiva, alteraciones del ciclo sueño-vigilia
Sistema gastrointestinal (problemas dentales, disminución de la absorción...)	Irritabilidad, agresividad, eliminación inadecuada
Sistema endocrino (tumores testiculares y ováricos, problemas adrenales...)	Síndrome de feminización, marcaje, agresividad



Caterina López

Las excursiones diarias deben ser cortas para evitar que el perro se canse en exceso.

también por la relación que existe con las alteraciones de conducta. El dolor puede incrementar de forma notable la irritabilidad de perros y gatos, disminuyendo su tolerancia y el umbral de la agresividad, o puede provocar conductas de evitación (por ejemplo, el animal reacciona agresivamente para evitar que se toque la zona dolorosa). Además, el dolor incrementa las respuestas de miedo y ansiedad.

Problemas de conducta primarios

Es importante tener en cuenta que el hecho de que una alteración de la conducta sea un problema en la edad geriátrica no implica que se trate de un problema geriátrico. Es decir, puede que una determinada conducta que se presentó de manera más o menos sutil en los primeros años de vida del animal se convierta en un problema en la etapa geriátrica, pero su inicio tuvo lugar en las etapas tempranas del desarrollo. Por ejemplo, se puede requerir la intervención de un especialista por un problema de eliminación inadecuada cuando el perro tiene diez años pero en realidad nunca tuvo un buen aprendizaje de los hábitos higiénicos. Por esta razón es muy importante investigar la existencia de

determinados factores que puedan ser responsables del inicio o mantenimiento de los síntomas de conducta. Los cambios en el entorno del animal pueden precipitar la aparición de problemas: cambios de horarios, la llegada de nuevos miembros a la familia, cambios de domicilio, etc. pueden tener un efecto dramático sobre el comportamiento de las mascotas. El hecho de que una conducta sea considerada un problema o no depende, en gran medida, de la tolerancia de los propietarios. En algunos casos, los propietarios toleran durante años determinadas conductas, hasta que éstas se incrementan en frecuencia o gravedad.

Los propietarios deben ser conscientes de la situación de sus mascotas para poder proporcionarles un entorno adecuado: en ocasiones es necesario señalar las puertas de salida o poner más bebederos y comederos.

En general, los animales geriátricos son susceptibles de manifestar los mismos problemas de conducta que los animales más jóvenes, además de poder manifestar problemas relacionados con el envejecimiento cerebral. Algunos signos comportamentales, como la desorientación o la disminución de la respuesta a los estímulos, no suelen ser problemas de conducta primarios. Por el contrario, las conductas compulsivas, los problemas de eliminación o los incrementos de ansiedad y de las fobias sí suelen ser problemas primarios, que necesitan un tratamiento acorde. La ansiedad por separación es relativamente frecuente en animales de edad avanzada. Aunque los síntomas pueden ser muy parecidos a los que expresan animales más jóvenes (eliminación inadecuada, vocalización o conducta destructiva en ausencia de los propietarios), la

causa suele ser diferente: debido a problemas médicos o a cambios cognitivos relacionados con la edad, los animales pueden volverse menos tolerantes a permanecer solos. La agresividad también puede observarse en los geriátricos, aunque es mucho más frecuente en las etapas de desarrollo y maduración (la pubertad). La agresividad hacia los miembros de la familia puede deberse a cambios en el entorno familiar que incrementen la ansiedad o las situaciones de conflicto. La agresividad hacia otros animales de la familia puede deberse a la introducción o maduración de otros animales. Los cambios relacionados con la edad también pueden influir en la forma en la que los perros se relacionan con otros, incrementando los encuentros agresivos con otros congéneres, tanto familiares como desconocidos.

Síndrome de Disfunción Cognitiva

El Síndrome de Disfunción Cognitiva (SDC) se refiere a las alteraciones de conducta que aparecen en algunos perros de edad avanzada como consecuencia de la degeneración del sistema nervioso central y que no se pueden atribuir a ninguna otra patología. El diagnóstico,

Tabla 2. SÍNTOMAS DEL SÍNDROME DE DISFUNCIÓN COGNITIVA.

Desorientación	Déficits en la orientación espacial, confusión
Cambios en los ciclos de vigilia-sueño	Sueño diurno, vigilia nocturna, sueño nocturno interrumpido
Relaciones sociales alteradas	Irritabilidad, confrontación
Hábitos de eliminación alterados	Micciones y/o defecaciones inadecuadas

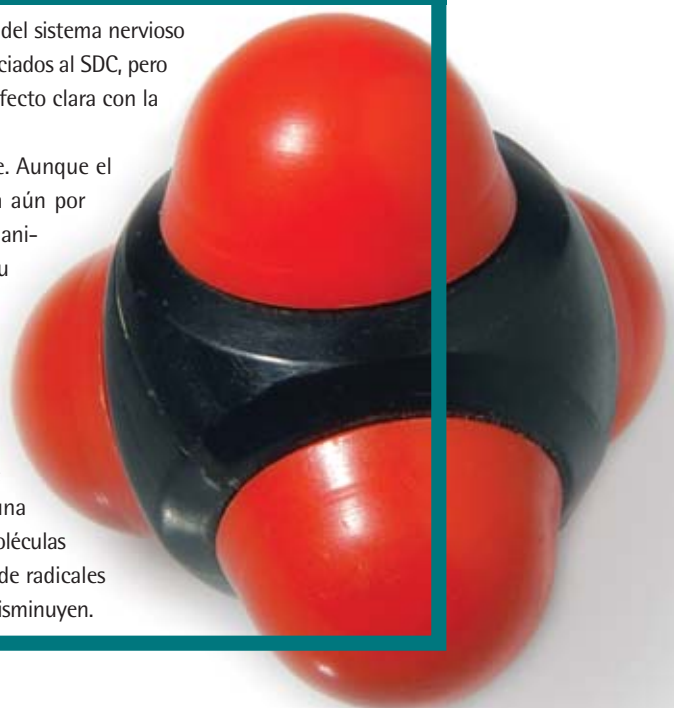
por tanto, se realiza por exclusión. Se trata de una enfermedad progresiva y en aumento, debido probablemente a que la esperanza de vida de perros y gatos es cada vez mayor. Parece ser que la prevalencia del SDC es relativamente alta, aunque la mayoría de los casos no llegan a diagnosticarse.

Algunos autores comparan el SDC con la enfermedad de Alzheimer en humanos, no sólo por la similitud de sus síntomas sino porque, además, algunos de los procesos degenerativos responsables de ambas patologías parecen tener elementos equivalentes.

Mecanismos responsables del SDC

Se ha descrito una gran variedad de cambios degenerativos del sistema nervioso central en los perros de edad avanzada que pueden estar asociados al SDC, pero todavía no se ha podido demostrar una relación de causa-efecto clara con la aparición de los síntomas clínicos. Estos cambios incluyen:

- 1** Acumulación de placas difusas de proteína β -amiloide. Aunque el papel de dicha proteína en el desarrollo del SDC está aún por determinar, se sabe que es neurotóxica. No se detecta en los animales más jóvenes y existe una correlación positiva entre su acumulación y la gravedad de los síntomas. Además, es muy parecida a la que se encuentra en enfermos de Alzheimer.
- 2** Pérdida de neuronas, con un incremento en el tamaño de los ventrículos, y disminución de la irrigación cerebral.
- 3** Incremento en la producción de radicales libres. Aunque el oxígeno es imprescindible para la supervivencia, una pequeña parte de éste se convierte en radicales libres, unas moléculas altamente oxidantes. Con el envejecimiento, la producción de radicales libres aumenta mientras que los mecanismos antioxidantes disminuyen.



El Síndrome de Disfunción Cognitiva (SDC) se refiere a las alteraciones de conducta que aparecen en algunos perros de edad avanzada como consecuencia de la degeneración del sistema nervioso central y que no se pueden atribuir a ninguna otra patología.

Síntomas

Los cambios de comportamiento asociados al SDC pueden clasificarse en cuatro grandes categorías (*tabla 2*): desorientación, cambios en las relaciones sociales y con el entorno, cambios en el ciclo del sueño y, por último, cambios en los hábitos de micción y defecación.

La **desorientación** y la confusión suelen ser el primer signo reconocido por los propietarios. Los animales con disfunción cognitiva pueden mostrar dificultades en el reconocimiento de las personas o lugares o deambular sin un rumbo fijo por la casa. Pueden, incluso, ladrar o mostrar un miedo excesivo ante objetos conocidos. Se pueden observar **cambios en las relaciones sociales y el entorno** como disminución en los saludos a los propietarios y en el juego, un incremento de la irritabilidad y un fracaso para llevar a cabo relaciones sociales con otros animales de forma adecuada (incremento en las confrontaciones con otros perros). Estos síntomas tienen una importancia añadida: los cambios en las interacciones con los propietarios fruto de la disfunción cognitiva pueden ser interpretados de forma errónea por ellos, influyendo negativamente en el lazo que les une a sus animales.

Los **cambios en el ciclo del sueño** son alteraciones comunes, pero suelen pasar inadvertidas a menos que los animales duerman con los propietarios. Consisten en una disminución de las horas de sueño durante la noche y un incremento del sueño durante el día.

La alteración de los procesos de aprendizaje y memoria propios del SDC puede dar como resultado una **pérdida de los hábitos de micción y defecación**. Los animales pueden perder el hábito de llamar la atención de sus propietarios cuando necesitan salir al exterior, incrementando la eliminación dentro del domicilio. Además, se pueden perder las asociaciones anteriormente adquiridas con los sustratos de eliminación adecuados.

Diagnóstico

Como ya hemos comentado anteriormente, el diagnóstico del SDC se realiza por exclusión, es decir, se basa en la identificación de los síntomas propios del SDC en animales de edad avanzada que no sufren ninguna otra patología que pueda provocar esos síntomas. Por lo tanto, antes de indicar unas pautas de modificación de conducta o una medicación específica, se deben descartar otros posibles problemas, ya sean sistémicos o comportamentales.

En primer lugar debe realizarse una exploración física exhaustiva y una anamnesis completa. Las pruebas complementarias indicadas varían en función de los síntomas de cada caso, pero



como mínimo debería llevarse a cabo un análisis sanguíneo completo y un hemograma. Pueden requerirse también urianálisis, radiografías, ecografías o pruebas endocrinológicas. Los cambios de conducta repentinos pueden ser debidos a patologías del sistema nervioso central, por lo que puede estar indicado realizar una resonancia magnética o un TAC. Una vez descartados los problemas orgánicos, se debe realizar una anamnesis completa de los síntomas comportamentales con el objetivo de determinar si se trata de un problema de conducta primario.

Tratamiento

En aquellos casos en los que los síntomas de comportamiento son una consecuencia directa de procesos orgánicos, el tratamiento debe ir dirigido a la causa del problema. Debería considerarse la prescripción de analgésicos en aquellas patologías que cursen con dolor. En los casos donde el dolor pueda ir asociado a un incremento de la ansiedad o del miedo la amitriptilina resulta una buena opción terapéutica. Los problemas de conducta en animales de edad avanzada que no están directamente relacionados con el envejecimiento cerebral deben tratarse, en general, del mismo modo que en los animales más jóvenes. Hay que tener en cuenta, no obstante, que si está indicado el uso de un psicofármaco, las dosificaciones deben reducirse y

Plan de tratamiento para el SDC

Modificación de conducta y entorno:

- Adaptación del entorno
- Rutina regular
- Enriquecimiento ambiental

Manejo nutricional:

- Piensos específicos
- Complementos dietéticos con antioxidantes y ácidos grasos

Terapia farmacológica

administrarse de forma más progresiva, ya que las rutas metabólicas de excreción de dichos fármacos suelen verse alteradas con la edad.

El SDC consiste en un proceso de deterioro gradual y progresivo que no puede curarse, por lo que para incrementar la eficacia del tratamiento para paliar los síntomas es recomendable iniciarlo en las fases tempranas. Incluye intervención a tres niveles: la terapia de modificación de conducta y del entorno, terapia dietética y terapia farmacológica.

Los propietarios deben ser conscientes de la situación de sus mascotas para poder proporcionarles un **entorno adecuado**: en ocasiones es necesario señalar las puertas de salida o poner más bebederos y comederos.

Se debe aconsejar a los propietarios que intenten mantener una **rutina** estricta para sus animales, con el objetivo de que haya la máxima predicción posible de las actividades diarias. Las modificaciones del entorno, como cambiar los muebles de sitio, pueden agravar los problemas de desorientación.

Una parte importante de la terapia consiste en proporcionar una **estimulación mental adecuada** y aumentar las **interacciones sociales**. Una buena forma de conseguirlo es mediante la introducción de periodos de juego de corta duración, que involucren tareas sencillas para obtener grandes premios. Algunos ejemplos pueden ser los juegos de busca-y-encuentra (escondiendo premios que puedan ser encontrados fácilmente) o las excursiones cortas a diario (para estimular el interés por el entorno y las interacciones con los propietarios).

TRATAMIENTO general de los problemas de conducta

- 1 Diagnóstico: detección y tratamiento de patologías subyacentes.
- 2 Eliminar el refuerzo positivo involuntario.
- 3 Modificación ambiental y del entorno.
- 4 Pautas de modificación de conducta: desensibilización, contracondicionamiento, habituación, cambios en el manejo, etc.
- 5 Terapia farmacológica.

Los animales con disfunción cognitiva pueden mostrar dificultades en el reconocimiento de las personas o lugares o deambular sin un rumbo fijo por la casa.

Se han seguido dos estrategias diferentes para prevenir el daño que causan los radicales libres de oxígeno. En primer lugar, se ha sugerido la **restricción calórica**, que se sabe incrementa la esperanza de vida de la mayoría de animales. La segunda estrategia consiste en el uso de **sustancias antioxidantes** para mitigar el efecto de los radicales libres.

Existen piensos específicos en el mercado con diferentes antioxidantes y protectoras de las membranas celulares (como las vitaminas E y C, la L-carnitina, ácidos grasos omega 3 y el ácido

α -lipoico) que parecen reducir los síntomas del SDC. En algunos estudios se ha observado cierta mejoría de las manifestaciones clínicas a los 30 días de consumirlos.

Además de los piensos específicos, existen diferentes complementos alimenticios antioxidantes diseñados con el mismo objetivo. Se cree que la suplementación con estas sustancias previene el desarrollo de las neuropatologías relacionadas con la edad y la recuperación de las neuronas.

Los fármacos comúnmente utilizados para el tratamiento del SDC son: la propentofilina, la nicergolina y la selegilina. Los dos primeros tienen efectos parecidos (aunque pertenezcan a clases farmacológicas diferentes), produciendo vasodilatación, incrementando el flujo de sangre cerebral y aumentando el suministro de oxígeno al cerebro. La nicergolina, además, actúa como neuroprotector.

La selegilina es un inhibidor selectivo de la β -monoaminooxidasa y actúa disminuyendo la concentración de radicales libres. También tiene un papel neuroprotector, aunque los mecanismos exactos de esta acción se desconocen.



alivia la alergia a la mascota **sin alejarla del hogar**



Vetriderm de Bayer

La alergia a las mascotas es una de las principales causas de abandono de animales y resulta traumático para los propietarios que no quieren separarse de su fiel amigo.

Vetriderm es la primera medida a tomar

Aplicado una sola vez por semana en las mascotas con pelo, reduce la carga alérgica ambiental y la sintomatología correspondiente en las personas.

Producto único en el mercado y totalmente natural

Vetriderm está especialmente formulado para antagonizar los alérgenos de superficies de los animales que pueden causar reacciones alérgicas en algunas personas.

 **Bayer HealthCare**
Sanidad Animal

QUÍMICA FARMACÉUTICA BAYER S.L.
División Animal Health
Avda. Baix Llobregat, 3-5
08970 Sant Joan Despí (Barcelona)

www.bayervet.net/vetriderm · HOB.DEPARTAMENTO.HD@bayer.es · tel. 93 495 65 01

El Síndrome de Disfunción Cognitiva



En los perros geriátricos se suele alterar el ciclo **vigilia-sueño**: duermen más durante el día y menos por la noche.



Al alterarse los procesos de aprendizaje y memoria, el perro **orina o defeca** dentro de la casa sin pedir que lo saquen fuera.



La dificultad en la **audición** puede hacer que al perro le cueste responder a las órdenes o a las llamadas.



Conviene no modificar el entorno habitual del perro para no aumentar su **desorientación**.



Al verse alterado el sentido del **olfato** es probable que los perros no reconozcan situaciones o animales familiares y que respondan con ladridos.



Con la edad el sentido del **gusto** se modifica por lo que hay que proporcionarles alimentos muy palatables y enriquecidos con antioxidantes.



Los problemas en el **aparato locomotor** pueden ser los responsables de una menor actividad y de que el animal se niegue a desplazarse.

